

1. Los profetas y la venida de Jesús



LA DISCRIMINACIÓN Y LA LIBERTAD

La discriminación, como acto de segregación (separar o apartar) que excluye a una persona de un grupo social, es un problema de todas las épocas. Los casos más emblemáticos son la esclavitud, el exterminio de los judíos por los nazis y el apartheid (sistema político de Sudáfrica que favorecía a la minoría blanca y le daba menos derechos a la gente de piel negra).

Hoy la discriminación se ha abolido, pero se reviste de forma más sutiles, como xenofobia, homofobia, machismo, discriminación religiosa, entre otras.

Veinte siglos fueron necesarios para que la humanidad entendiera y aceptara que todas las personas son iguales.

La discriminación surgió por la falta de reconocimiento de todos los seres humanos como personas, al sentirse superiores unos a otros, no aceptar que todos los miembros del género humano somos hermanos y tenemos un Padre en común. Errores que la humanidad repite una y otra vez.

Dios al crearnos nos dio libertad, por eso pecamos. Por eso a lo largo de la historia han habido guerras y formas de discriminación que acaban en exterminios. Pero Dios no nos deja a nuestro libre arbitrio, siempre ha conducido a la humanidad y nos envía profetas para que nos puedan encaminar por el camino de lo que es bueno.